

## El programa de la mujer: ahora o nunca

Dra. Ana Zamora Casal

Médico de familia. Centro de saúde de Os Mallos. A Coruña

Cad Aten Primaria  
Año 2007  
Volumen 14  
Pág. 86-86

Es un buen momento para retomar algunas líneas de trabajo que llevan sin acabar de concretarse más de 20 años. Y lo es aquí en Galicia, porque recientemente se ha presentado por la Consellería de Sanidade el Plan de Atención Integral á Saúde da Muller.

Es necesario que reflexionemos sobre cuál ha sido y es la actividad que los profesionales de atención primaria desarrollamos en este campo.

Desde que se creó la especialidad de Medicina Familiar y Comunitaria en el año 1978 en nuestro programa docente siempre se ha incluido una formación específica en el área de la mujer.

En nuestra comunidad el desarrollo del programa de la mujer ha tenido una implantación muy desigual y poco homogénea. Los primeros equipos de atención primaria que comenzaron a funcionar en Galicia en el año 1981 asumieron como una parte más de su actividad asistencial el programa de la mujer. A pesar del esfuerzo desarrollado por muchos de estos profesionales, en el momento actual, nos encontramos con que gran parte de los Centros de Salud de nuestra comunidad están todavía en el punto de partida.

El papel que los profesionales de Atención Primaria desarrollamos en la atención a la mujer es indiscutible. Somos la puerta de entrada al sistema sanitario y prestamos una atención integral y continuada a la mujer a lo largo de todo su ciclo vital.

Los profesionales más implicados en la realización del programa somos: los médicos de familia, las matronas y la enfermería. La actividad la debemos coordinar con el Servicio de Toco-Ginecología y los Centros de Orientación Familiar.

Los contenidos del programa de la mujer incluyen: la atención pre-concepcional, la consulta de embarazo de bajo riesgo, la planificación

familiar, la atención a la mujer en la menopausia, las actividades preventivas y de promoción de la salud, la valoración y tratamiento de las infecciones de transmisión sexual, las vaginitis, así como la educación sanitaria individual y grupal.

Son actividades con un importante significado para la mujer que favorece la confianza entre el médico y la paciente, además de aumentar nuestra satisfacción como profesionales.

Para consolidar los programas debemos resolver una serie de problemas como son: la sobrecarga asistencial, la falta de coordinación con los servicios de toco-ginecología y los centros de orientación familiar, la falta de protocolos y guías de actuación con objetivos asistenciales compartidos y en muchas ocasiones, mejorar nuestra formación.

Las mujeres gallegas suponen el 51,8% de la población según los últimos datos del padrón municipal del año 2005. De éstas, el 40,41% representan el grupo en edad fértil. Además, sabemos que las mujeres utilizan más los servicios de atención primaria que los hombres. Todo ello son argumentos a favor que debería facilitarnos la captación de las mujeres para su seguimiento en este programa.

En la actualidad, tenemos la oportunidad de impulsar la atención a las mujeres ya que la administración ha elaborado una serie de proyectos que incluyen el Plan de Atención Integral a Saúde da Muller, el Proyecto AP 21 y el Plan de Mellora de Atención Primaria de Galicia 2007-2011.

Tenemos que ser conscientes de que el desarrollo del programa depende en gran parte de nuestro interés y compromiso. En unos casos hay que iniciarlos y en otros consolidarlos. Asumamos el reto.